

INFORME DE PRODUCTIVIDAD 2025: BUEN DATO NO REVIERTE LA TENDENCIA A LA BAJA

- La PTF creció 0,5% en 2025, marcando dos años consecutivos al alza, aunque aún es temprano para confirmar un cambio estructural de tendencia.
- El repunte reciente de la productividad se explicaría por mayor automatización, reorganización productiva y sustitución, complementariedad entre trabajo y capital, y por un mayor dinamismo exportador en 2024-2025.
- Para cerrar brechas con la frontera tecnológica, es clave fortalecer las políticas públicas que favorezcan el emprendimiento, la innovación, la adopción tecnológica y las capacidades de gestión empresarial.
- Un rol institucional más fuerte de la CNEP, a través de la Agencia de Calidad de las Políticas Públicas y la Productividad permitiría apuntar en esa dirección, a través de la evaluación del impacto de las políticas públicas y de fortalecer la rendición de cuentas del Ejecutivo.

La Comisión Nacional de Evaluación y Productividad (CNEP) presentó el “Informe anual de Productividad 2025”, dando a conocer la estimación oficial de crecimiento de la productividad total de factores (PTF), la cual estima que en 2025 habrá crecido 0,5%. En términos generales, la productividad es la relación entre el valor de los bienes y servicios y los recursos utilizados para producirlos, siendo la PTF la forma en que se mide la productividad.

Esta cifra es relevante, ya que corresponde al segundo año consecutivo de crecimiento de la productividad, lo cual no se observaba desde el 2012, si se excluye el periodo de la pandemia¹. Sin embargo, el positivo desempeño reciente de la productividad no debe complacernos, pues aún es muy pronto para determinar si se trata de un cambio de tendencia o si es un resultado coyuntural. Además, el crecimiento de la PTF está muy por debajo de lo observado de los años 90’ y 2000.

El informe de la CNEP examina, a modo de hipótesis, dos mecanismos que podrían explicar el desempeño de la productividad en los últimos años.

¹ En 2024 el crecimiento efectivo de la PTF fue de 0,6%.

El primer mecanismo correspondería al rol de la automatización y la reorganización de procesos productivos. Recientemente, el mercado laboral ha mostrado un menor dinamismo en la creación de empleo y un aumento de los costos laborales (salario mínimo, disminución de la jornada laboral, entre otros), lo que ha llevado a que se observen ajustes en la conformación de equipos de trabajo, operando con dotaciones más reducidas, a la vez que ha habido un incremento en el gasto en consultoría informática por parte de las empresas, lo que sugiere una mayor inversión en servicios asociados a la digitalización y la automatización de procesos productivos. En este sentido, operaría un efecto de sustitución capital-trabajo, por una parte, y un efecto de complementariedad de trabajadores con la introducción de nuevos equipos, maquinaria y procesos productivos, por el otro, donde el efecto neto podría estar impulsando la productividad de la economía.

El segundo mecanismo correspondería al mayor dinamismo del sector exportador. Pese al aumento en el valor de las exportaciones, durante casi dos décadas la cantidad en términos reales (denominado *quantum*) ha mostrado un estancamiento. Mientras que entre 1990 y 2007 el crecimiento real promedio de las exportaciones fue de 8% anual, la expansión real de las exportaciones durante 2009 y 2023 fue prácticamente nula, con un 0,3% de crecimiento anual promedio. Sin embargo, en 2024 el *quantum* de exportaciones creció un 6,6% y para 2025 se estima un crecimiento real de 4,6%. Este mayor dinamismo del sector externo coincide con el repunte de la PTF en el mismo periodo.

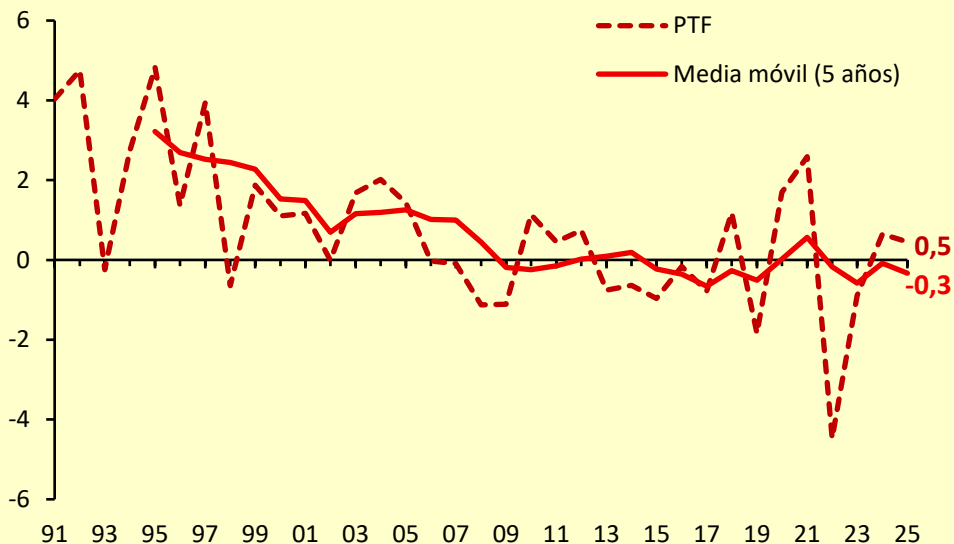
A nivel agregado, la PTF ha presentado una desaceleración significativa a partir de 1990, con un repunte en los últimos años. Aun así, si se considera el promedio de la PTF por quinquenio, la variación de esta es de -0,3% en 2025 y de -0,1% en 2024.

El Grafico N°1 muestra la evolución de la PTF, donde se observa una tendencia decreciente a lo largo del tiempo tanto en la serie anual como en el promedio móvil de cinco años. Esta evolución hace difícil pensar que las cifras positivas de los últimos dos años representen un cambio estructural en la tendencia que se ha venido observando durante las últimas tres décadas.

Cuando se analiza la productividad laboral, el panorama no es muy distinto. Si bien la productividad laboral mostró un crecimiento de 1,6%, también muestra una tendencia negativa en el tiempo. El promedio quinquenal, de hecho, muestra una variación de -0,9% en 2025.

LA EVOLUCIÓN DE LA PTF MUESTRA UNA TENDENCIA DECRECIENTE EN EL TIEMPO

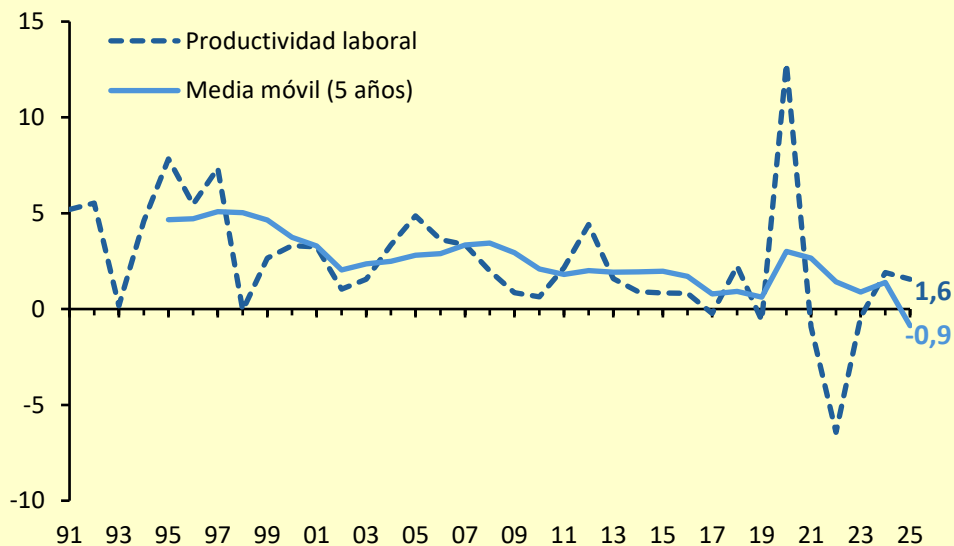
Gráfico N°1. Productividad total de factores, PTF (variación anual, porcentaje)



Fuente: Elaboración en base datos de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad.

LA PRODUCTIVIDAD LABORAL TAMBIÉN HA IDO DECAYENDO EN EL TIEMPO

Gráfico N°2. Productividad laboral (variación anual, porcentaje)



Fuente: Elaboración en base datos de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad.

PRODUCTIVIDAD DE CHILE SE ALEJA DE LOS PAÍSES MÁS DESARROLLADOS

Uno de los principales aspectos a considerar al momento de analizar la evolución de la PTF es que puede ser mucho más valioso contrastarla con la evolución de la PTF en países más desarrollados como, por ejemplo, Estados Unidos. Este marco de análisis permite establecer que, si la productividad total de factores de Chile aumenta más rápido que en Estados Unidos, estamos acortando las brechas en productividad y, por tanto, acercándonos a la frontera tecnológica o si, por el contrario, nos estamos alejando de ella.

Para ello, es necesario adoptar una metodología estandarizada que sea comparable entre economías. En este sentido, los datos de *Penn World Table*² —a modo de aproximación a este análisis— muestran un crecimiento de la PTF en Estados Unidos muy consistente a lo largo del tiempo, mientras que Chile si bien acortaba la distancia con EE.UU., dejó de hacerlo especialmente desde 2020 en adelante (ver Tabla N°1). Esto indica que durante los 90, Chile disminuyó la brecha y se acercó a la frontera tecnológica, mediante distintas políticas que apuntaron a mejorar la capacidad de crecimiento del país y contribuyeron al crecimiento acelerado de la PTF, entre ellas, la apertura comercial y la facilitación del comercio internacional, para luego estancarse y no poder seguir cerrando la brecha de manera significativa.

CHILE CERRÓ BRECHAS DE PRODUCTIVIDAD EN LOS AÑOS 90, PERO NO EN LOS PERIODOS POSTERIORES

Tabla N°1. Evolución de la PTF por periodos (variación anual promedio, porcentaje)

Periodo	Chile	EE.UU.
1990-1999	2,6	0,9
2000-2009	0,6	0,6
2010-2019	0,6	0,5
2020-2023	-0,4	1,0

Fuente: Elaboración en base datos de *Penn World Table*. *Notas: Productividad total de factores a precios constantes en moneda nacional. Último registro disponible corresponde a 2023.

ROL DEL EMPRENDIMIENTO Y LA INNOVACIÓN EN LA PRODUCTIVIDAD

Para sostener el crecimiento de la productividad que se ha observado durante estos últimos dos años y volver a cerrar la brecha con los países que se encuentran en la frontera tecnológica, es necesario poner el foco en el emprendimiento y la innovación.

² Ver Groningen Growth and Development Centre. (2025). *Penn World Table version 11.0* (Version V2) [Data set]. DataverseNL. <https://doi.org/10.34894/FABVLR>

El papel que juega el emprendedor o empresario en una compañía es uno de los más relevantes del proceso productivo. Sus decisiones en materia organizacional, de adopción tecnológica, gestión del capital humano y asignación de recursos inciden directamente en la eficiencia con que se combinan los factores productivos y, por tanto, en la productividad total de factores. Buenas prácticas de gestión, liderazgo y capacidad de adaptación al cambio resultan fundamentales para transformar inversión y conocimiento en mejoras sostenidas de desempeño.

A la vez, la innovación cumple un rol central en todo este proceso. La introducción de nuevos productos, procesos y modelos de negocio permite elevar la productividad no solo a nivel de la firma, sino también a nivel agregado, mediante efectos de difusión tecnológica y reasignación de recursos hacia empresas más eficientes. Sin embargo, para que estos mecanismos operen plenamente, es necesario contar con un entorno que favorezca la experimentación, reduzca las barreras de entrada y salida, y promueva la competencia. La innovación en este contexto no significa necesariamente que las empresas realicen nuevas invenciones que no existen en el mundo, también significa que estas adopten procesos o inviertan en maquinaria y equipo con los que no cuentan actualmente en su proceso productivo.

ROL DE LA COMISIÓN NACIONAL DE EVALUACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

En el marco de la discusión sobre la posible transformación de la Comisión Nacional de Evaluación y Productividad en una Agencia de la Calidad de las Políticas Públicas y la Productividad³, se abre la puerta para abordar el rol institucional que se le puede otorgar a una institución de este tipo.

Una institución como la CNEP debiese tener un rol fortalecido, para que sea escuchado por el Gobierno de turno, como sucede con el Consejo Fiscal Autónomo (CFA), por ejemplo, que debe pronunciarse periódicamente sobre el manejo de las finanzas públicas y, cuando se le solicita, sobre cómo los proyectos de ley afectan las finanzas públicas.

Hay al menos dos mecanismos que cabe la pena discutir. Primero, podría pensarse en establecer una lógica equivalente a la del CFA para la CNEP, donde deba presentar periódicamente al parlamento la evolución de la productividad y cómo los distintos proyectos de ley pueden afectar —positiva o negativamente— la trayectoria de esta misma. Segundo, deben analizarse mecanismos para establecer que el Ejecutivo deba

³ Boletín 16.799-05, que actualmente se encuentra en segundo trámite constitucional en el Senado.

pronunciarse respecto a las propuestas, planteamientos y preocupaciones de la CNEP, como ocurre en Australia, con la *Productivity Commission*. Una posibilidad es que, luego del lanzamiento de un estudio de la CNEP el Gobierno deba presentar en no más de 30 o 60 días una respuesta institucional sobre qué medidas adoptará y cómo lo hará, cuáles no y por qué.

REFLEXIONES FINALES

Mejorar la productividad en Chile no recae únicamente en factores macroeconómicos o en la acumulación de capital, sino tanto en la capacidad empresarial para innovar, escalar y competir en mercados cada vez más exigentes, como en la capacidad del Estado de generar las condiciones para que el sector privado tenga los incentivos para invertir.

En ese sentido, disminuir los costos de emprender (a través de la eliminación de permisos y burocracia innecesaria), dar certeza jurídica, y dinamizar el mercado del trabajo para facilitar la contratación y la reubicación de trabajadores hacia sectores más productivos de la economía son parte de los desafíos claves para transformar los recientes avances en productividad en un cambio de tendencia sostenible en el tiempo. En esos ámbitos, el rol del próximo Gobierno será fundamental.